

Lo que la Biblia enseña acerca de LA ORACIÓN Y LA FE



LA ORACIÓN

1. ¿Cómo nos comunicamos con Dios? (Daniel 9:3)

2. ¿Qué es la oración? (1 Samuel 1:9-15)

3. ¿Cuánto poder tiene la oración sincera? (Santiago 5:16)

4. ¿En nombre de quién debe orarse? (S. Juan 14:13)

5. ¿Contesta Dios las oraciones? (S. Mateo 7:7-11)

LA FE

6. ¿Qué es la fe? (Hebreos 11:1,6)

7. ¿Cómo se desarrolla la fe? (Romanos 10:17)

¿QUÉ DEBO HACER?

- | | | |
|---------------------------------|------------------|-----|
| 1. Orar tres veces al día | (Salmo 55:17) | [] |
| 2. Practicar la oración privada | (S. Mateo 6:6) | [] |
| 3. Pedir cosas convenientes | (Santiago 4:3) | [] |
| 4. Pedir con fe | (S. Mateo 21:22) | [] |

MI DESICIÓN:

Creo que Dios escucha y contesta las oraciones. Resuelvo orar con fe todos los días.

Acepto _____
Firma

Nombre: _____

Iglesia: _____

Maestro: _____

INTRODUCCIÓN

- Conviene orar frecuentemente. (S. Lucas 18:1; Romanos 12:12) El mejor programa es orar tres veces por día. (Daniel 6:10) Tener un espíritu constante de oración. (1 Tesalonicenses 5:17).
- Asuntos por los cuales orar: Agradecimiento (Filipenses 4:6) Pedidos diversos. (Santiago 1:5; Juan 15:7) Confesión de pecados. (Daniel 6:10; Salmo 32:3-6) Intercesión por necesidades ajenas. (Job 42:10) Alabanza (Salmos 107:1).
- Condiciones para que Dios conteste las oraciones: Pedir con fe. (S. Mateo 21:22) Pedir bien. (Santiago 4:3) Pedir conforme a la voluntad de Dios. (Lucas 22:41,42) Manifestar espíritu perdonador. (S. Marcos 11:25) Ser perseverantes. (S. Lucas 18:1) Guardar los mandamientos. (1 Juan 3:22)
- Impedimentos para que Dios conteste: Pedir egoístamente. (Santiago 4:3) Las dudas. (Santiago 1:6) Falta de espíritu de perdón. (S. Mateo 6:14,15) El pecado abrigado en el corazón. (Salmos 66:18) Desobedecer la Santa Ley de Dios. (Proverbios 28:9)
- Dios promete contestar las oraciones: (Salmos 3:4; 40:1,2; S. Mateo 7:7-12)

¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

«Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. La oración es la llave en manos de la fe para abrir el almacén del cielo en donde están atesorados los recursos infinitos de la omnipotencia». Elena G. de White, «Camino a Cristo», págs. 97,99.

«La oración es la petición de un hijo a su padre. Nada más dulce, nada más suave, nada más poderoso que la oración». Hillaire, «La Religión Demostrada», pág. 583.

CLASES DE ORACIÓN

El rezo consiste en la recitación de una oración ya escrita. El más famoso es el Padre nuestro dado por nuestro Señor Jesús. La oración es hablar con Dios, con nuestras propias palabras y de acuerdo a las necesidades que nos afligen.

Existen varios tipos de oración. La oración pública trata asuntos colectivos. En la oración familiar se ventilan problemas del hogar. La oración por los alimentos tiene por fin agradecer a Dios por ellos y solicitar su bendición. (S. Lucas 24:30; 22:19) La oración más provechosa para el alma es la privada. Existe también la oración mental, que se eleva sin palabras. «Ni es generalmente necesario vestir con palabras nuestras oraciones; basta con expresarlas con el pensamiento». Cardenal Gibbons, «Nuestra Herencia Cristiana», pág. 108.

PARTES DE LA ORACIÓN

Comienza con el vocativo: «Padre nuestro». (S. Mateo 6:9) Sigue el cuerpo de la oración que consiste en todo lo que tenemos que decir a Dios. El cierre de la oración debe ser hecho en el nombre de Jesús. (S. Juan 16:23) Se concluye con la palabra: Amén, que significa: así sea.

MARAVILLOSOS EFECTOS DE LA ORACIÓN

Dale Carnegie, en su libro «Cómo Suprimir las Preocupaciones», dice: «He recogido cientos de casos concretos acerca de cómo hombres y mujeres han vencido miedos y preocupaciones por medio de la oración».

El famoso médico Alexis Carrel, opinó: «La oración es la más poderosa forma de energía que sabe generar. Es una fuerza tan real como la gravedad terrestre. Como médico, he visto a hombres que después del fracaso de todos los procedimientos curativos, han vencido la enfermedad y la melancolía por el sereno esfuerzo de la oración». «Derramad, oh Señor, sobre vuestra iglesia el espíritu de oración». Hace que se despierte en las almas y en las comunidades... el interés por la oración. Suscitar maestros y escuelas de oración» Y habrá en el mundo como una nueva creación y renovaréis la faz de la tierra». (Cardenal Giacomino Lercaro, «Métodos de Oración Mental», pág. 311.

«Presentad a Dios vuestras necesidades, gozos, tristezas, cuidados y temores. No podéis agobiarlo ni cansarlo. Su amoroso corazón se conmueve por nuestras tristezas y aun por nuestra presentación de ellas. Llevadle todo lo que confunda vuestra mente. Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la puede soportar... Ninguna cosa, que de alguna manera afecte vuestra paz es tan pequeña que él no la note. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los labios, sin que el Padre Celestial esté al tanto de ello, sin que tome en ello un interés inmediato». Elena G. White, «Camino a Cristo» pág. 100.

ILUSTRACIONES

- Si la oración no llega a cambiar las cosas, nos cambia a nosotros, y el resultado es igualmente bueno.
- Cierta caja fuerte para ser abierta necesitaba 18 llaves. Pero el gerente tenía una llave maestra que abría la caja. De la misma manera, podemos intentar resolver los problemas con muchas llaves, cuando la oración puede abrirnos los depósitos de bendiciones del cielo.
- Conversaban dos cristianos. Uno decía: Estoy desanimado, Dios nunca contesta mis oraciones. -¡Qué raro! A mí siempre me las contesta-. Dijo el otro cristiano, y agregó: -A veces me contesta que sí, otras veces me dice: espera un poco; y algunas veces me ha dicho que no. Pero siempre me contesta-.